



Detrás del escenario.
El equipo de ZAWP posa en La Hacería, la sala que cumple veinte años de trayectoria y será derribada en unos meses.
:: BORJA AGUDO

El derribo de La Hacería cambiará en unos meses el mapa cultural de Zorrozaurre

TERESA ABAJO
✉ tabajo@elcorreo.com

La sala teatral más veterana se desplazará hacia la punta norte mientras Pabellón 6 y Garabía continúan junto a la plazuela

BILBAO. Zorrozaurre es un escenario prometedor, y no solo por la isla en que llegará a convertirse. En los pabellones industriales hay un vivero de creatividad que se ha ganado un público fiel y exporta producciones a espacios como el Euskalduna. El circuito conocido como el 'off Bilbao' ha crecido en torno a la plazuela de la ribera de Deusto, y en los próximos meses se dispersará. Pabellón 6 y Garabía se quedan donde están, pero la sala teatral más veterana, La Hacería, será derribada.

Estado actual



Edificios que será demolidos



Justo cuando cumple veinte años de trayectoria, prepara el traslado a una antigua calderería en Pintor Zuloaga, donde se perfila un nuevo polo de atracción de la futura isla.

Las excavadoras siempre han estado en el horizonte de estos camerinos, aunque en Zorrozaurre es difícil acertar con las fechas. Según el calendario que maneja la comisión

gestora, los derribos llegarán en verano a las instalaciones de Vicinay. Más adelante le tocará el turno al pabellón de La Hacería, que será el último en caer en esta fase de la ope-

ración. Los responsables de ZAWP (Zorrozaurre Art Working Progress) ya han movido ficha con el alquiler de Estampaciones y Caldererías, donde toca volver a empezar. También la nave que alberga sus oficinas y la ocupada por espacios de trabajo compartido están llamadas a desaparecer para ganar espacios peatonales que conecten el Callejón de la Fuente con la plazuela Yolanda González, centro de vida del barrio.

La temporalidad forma parte de la filosofía de ZAWP, un proyecto instalado en el «mientras tanto». Su objetivo siempre ha sido dar vida a las naves vacías, con unos arreglos básicos, para cultivar «la faceta artística, innovadora y creativa» de este largo proceso de transformación urbana. Este empeño empezó a tomar forma con La Hacería, casi al mismo tiempo que el Guggenheim, de la mano de Manu Gómez-Álvarez y otros alumnos de la desaparecida escuela de Música, Danza y Artes Escénicas Juan de Antxieta. Primero crearon una asociación cultural que en 1997 inauguró Bilbo-rock con una representación de La Pasión en la que participaban 150 actores. Después, buscaron un lugar en la ribera de Deusto para poner en pie más espectáculos.

GRÁFICO G. DE LAS HERAS